

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXX – NÚMERO 2

Caminando en la fe

Marzo–Abril – 2026



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: iduespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Lugar y hora de las reuniones en Madrid

Paseo de Extremadura 179, (MADRID)

Domingos a las 17:00 h.

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

Evidencia de la resurrección

Dos verdades de la muerte de Jesús

Jesús conquistó la muerte

Verdad y Vida

Vol. XXX Nº 1 Enero – Febrero – 2026 *Caminando en la fe*

La maravilla de la Encarnación



¿Qué función tiene la iglesia hoy? Parte III



Lo que quizás no sepa el vecindario

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600232328** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

El nacimiento de Cristo de Juan Pantoja de la Cruz, Valladolid, 1553 - Madrid, 1608 Museo Nacional del Prado.

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Oración esperanzada

6 EDITORIAL

Nos trajo la verdadera paz

8 La maravilla de la Encarnación

¿Qué significó la Encarnación del Hijo de Dios en cuanto a la revelación de Dios al ser humano?

11 ¿Qué función tiene la iglesia hoy? Parte III

Muchas personas creen que hoy la iglesia es una institución anticuada y que carece de función útil. ¿Es eso así?

14 Lo que quizás no sepa el vecindario

¿Cómo ser una congregación que encarne más a Jesucristo?

16 ¿Te compele el amor?

18 La Encarnación

El evento más grandioso tiene un comienzo, pero no un final.

21 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

¿Cómo ser un siervo escuchante?

22 RINCÓN DE ESPERANZA

Todos estábamos fuera

22 CIENCIA Y FE

La Torá: Más allá del alcance de la ciencia

27 RINCÓN DE LA POESÍA

Los cielos cuentan

Rincón de la poesía

Los cielos cuentan, Salmo 8

Los cielos cuentan la gloria
del Eterno Creador,
haciendo al hombre memoria
de su poder y su amor.
Cantan los montes y valles
su divina majestad.
Y hasta el trinar de las aves
proclaman fiel su verdad.

Nos hablan de un Dios bendito
las fuertes olas del mar.
Y en el espacio infinito
las estrellas al brillar.
Toda la naturaleza
anuncia fiel su pregón
proclamando la grandeza
del Dios de la creación.
Solo el mortal se resiste,
y ante esta gran realidad
niega atrevido que existe
la divina Trinidad.
Que le pregunte a las flores
o al sol, en su plenitud,
quien da los bellos colores
al arco iris de luz.

Y mientras quedo admirado
ante tanta maravilla.
recuerdo que Él lo ha creado
para el ser que lo mancilla.
Su amor me hace estar gozoso,
más no acierto a comprender
que un Dios tan maravilloso
Padre mío pueda ser.

Daniel Nuño

Génesis nos dice que Dios llevó a cabo la creación con su palabra, pero aparte del poder creativo de la Palabra de Dios, el mecanismo de la creación permanece inexplicado y no se menciona. No se menciona nada sobre los átomos, las galaxias, la naturaleza de la luz ni las leyes de la genética. Es importante saber que Dios creó, pero al parecer no lo es saber cómo.

En los últimos cien años, muchos han intentado establecer vínculos entre el relato sobrio y bello de Génesis 1 y los detalles emergentes de lo que aún son ciencias incipientes. Los mejores de estos intentos me inquietan por una simple razón: ya se ha intentado antes, y los resultados siempre han sido desastrosos.

Durante siglos, la Iglesia insistió en que la Biblia enseñaba un universo geocéntrico (con la Tierra en el centro). Los teólogos citaban cada versículo bíblico que hablaba de la salida y la puesta del sol como prueba de la teoría «científica». Hoy, ningún cristiano informado argumentaría que el sol gira alrededor de la Tierra. Ha habido demasiados satélites, sondas espaciales y lanzamientos de transbordadores como para aferrarnos a esa idea obsoleta.

La teoría tuvo que ser abandonada ante la clara evidencia en su contra. Desafortunadamente, al abandonarse esa teoría en particular, los pasajes bíblicos que se usaban para «enseñarla» fueron abandonados con ella. Es un error monumental apoyar una interpretación bíblica cuestionable con ciencia cuestionable, pero un error aún más increíble es adoptar una visión científica del mundo como «bíblica» y luego usar las Escrituras para respaldarla.

Trágicamente, eso es exactamente lo que hizo la iglesia. Debido a que los cristianos habían tergiversado las Escrituras para apoyar una visión científica del mundo falsa, la credibilidad de las Escrituras quedó destruida para muchos cuando se demostró que dicha visión era falsa. El conflicto entre la Biblia y la ciencia surgió del deseo cristiano, erróneamente concebido, de unir la verdad de las Escrituras a las teorías científicas. Y sigue siendo un peligro para los cristianos que se apresuran a encontrar evidencia bíblica para cada nueva teoría o a crear nuevas teorías pseudocientíficas basadas en escuelas de interpretación particulares.

En el momento en que vinculamos las Escrituras a una visión científica específica, sometemos los absolutos eternos de la Palabra de Dios a la voz cambiante e incierta del ser humano. Incluso cuando esta voz proviene de los portavoces científicos más brillantes del cristianismo, por la propia naturaleza de la ciencia, solo puede hablar con cautela, sabiendo que la certeza de hoy puede convertirse en un mito de mañana.

La tarea de la ciencia es descubrir lo que es, tal como lo define la creación ordenada de Dios. La tarea de las Escrituras es revelarnos las verdades que se encuentran más allá del alcance de la experimentación científica. **VV**

Citado de *Today's Handbook for Solving Bible Difficulties--Manual actual para resolver dificultades bíblicas*, Bethany House Publishers, Minneapolis, Minnesota, 1990, Págs. 168-170; reimpresso en *Exploring the Word of God: The Law*, publicado por la Iglesia de Dios Universal, ahora Grace Communion International.

Cartas al director



Apreciados amigos de **Verdad y Vida**:

Les envío la hoja del consentimiento como subscriptora. Yo no tengo Internet ni correo electrónico, pero trataré de colaborar con los gastos de la revista.

Un cordial saludo.

Victoria Ortega
Cuenca

Nota del Editor: Muchas gracias a todos los subscriptores que, como usted, ya han enviado el *formulario de consentimiento*, que adjuntamos al ejemplar de Oct-Dic-2025, como forma de renovar su subscripción, y que nos exige tener a disposición la Agencia Española de Protección de Datos, en caso de una inspección.

Desgraciadamente, a la fecha hemos recibido poco más del 30% de los formularios. Rogamos encarecidamente que aquellos subscriptores que no lo han enviado todavía, lo hagan cuanto antes. De otra forma, y sintiéndolo mucho, tendremos que dejar de enviarles **Verdad y Vida**, pues las sanciones por incumplimiento pueden ir desde 40.000, 00 € a 20 millones, dependiendo de la gravedad de la infracción. Y no podemos permitir vernos en esa tesitura. **--oo--**

Muy señores míos: La presente es para comunicarles mis deseos de seguir recibiendo **Verdad y Vida** en papel, toda vez que llevo mucho tiempo en contacto con ustedes y es de sumo agrado. Los artículos son cada vez mejores y ayudan mucho a triunfar en la vida de un cristiano. Como han venido experimentando, es lamentable la gran subida de precios que, en los tiempos que corremos afecta a la economía de los más pobres. En mi caso, un año más, contribuyo con un pequeño donativo de veinte euros, que les adjunto a través de esta correspondencia. Sin otro particular por el momento aprovecho la ocasión para saludarles muy atentamente.

Gregorio Calcerrada
Madrid

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavarria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

C/. Real, 26,
28610 Villamanta, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Oración esperanzada

por Dr. Greg Williams



En el capítulo 24 de Mateo, Jesús da un mensaje profético a su audiencia.

Un comentario específico es: "Habrá guerras y rumores de guerras".

Por curiosidad, pregunté a la Inteligencia Artificial: "¿Qué dice la gente sobre Mateo 24 a la luz de los acontecimientos mundiales actuales?". Esto es lo que encontré: "Algunos afirman que Mateo 24 centra su relevancia en el fin de los tiempos y la posibilidad de un aumento de la agitación mundial, mientras que otros enfatizan su cumplimiento principal en la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C.

Muchos cristianos creen que los eventos descritos en Mateo 24, como guerras, hambrunas, terremotos y el surgimiento de falsos profetas, son señales de los tiempos y son cada vez más frecuentes. Existe la consiguiente tentación de predicar un mensaje aterrador sobre el fin de los tiempos e incluso predecir fechas cercanas al regreso de Cristo.

Esto me recuerda que, históricamente, vemos que el mensaje profético de Cristo era para sus discípulos, y para cualquiera que tuviera oídos para oír. La

destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70 d. C. fue crucial para el colapso del antiguo sistema y el establecimiento de la iglesia primitiva, así como para la promesa de Cristo de que la iglesia perdurará a través de los siglos.

El pasaje puede leerse con ambas perspectivas. El reconocimiento de los cumplimientos en el año 70 d. C. es innegable. Un cumplimiento continuo persiste mientras la iglesia permanece en oración esperanzada, de que el Padre envíe a su Hijo de regreso para establecer la plenitud de su reino eterno.

¿Qué debe extraer el lector de esta detallada sección de las Escrituras? Se le exhorta a esperar con anticipación el regreso del Señor. "Ven, Señor Jesús" es nuestra súplica diaria.

Mientras esperamos, debemos vivir con responsabilidad, fielmente arraigados en la presencia constante de Jesús en nuestras vidas. Me atrevo a decir, ¿viviendo y compartiendo el evangelio? Sabemos quién es el capitán de nuestra salvación. Él también es nuestra ancla cuando nos azotan los vientos tormentosos, y sabemos que también puede ser el ancla para nuestros amigos, familiares y vecinos.

Vivimos tiempos difíciles. Ucrania y Oriente Medio están devastados por la

milenios con científicos como Einstein.

Moisés, sin embargo, escribió su relato de la creación en una época en la que ni siquiera se sabía de la existencia de otros planetas en el cielo ni de otros continentes en los confines del planeta. El concepto de cero era desconocido, la teoría microbiana de las enfermedades aún estaba a 3.000 años de distancia, y los mejores médicos de la época mezclaban remedios caseros con remedios tradicionales, sin saber cuál era más efectivo.

En ese mundo, ¿qué lenguaje científico

con otras teorías y lenguajes más atemporales?

Ninguna descripción de la creación en lenguaje científico puede ser atemporal. Ninguna descripción de la creación puede ser científica. Para revelarnos la verdad atemporal de la creación, la revelación tenía que ser algo más que un tratado científico.

En un lenguaje atemporal y no científico, nos dijo de dónde venimos, cuál era nuestro lugar en el orden de la creación y por qué nuestra experiencia humana está tan marcada por el dolor y el esfuerzo.

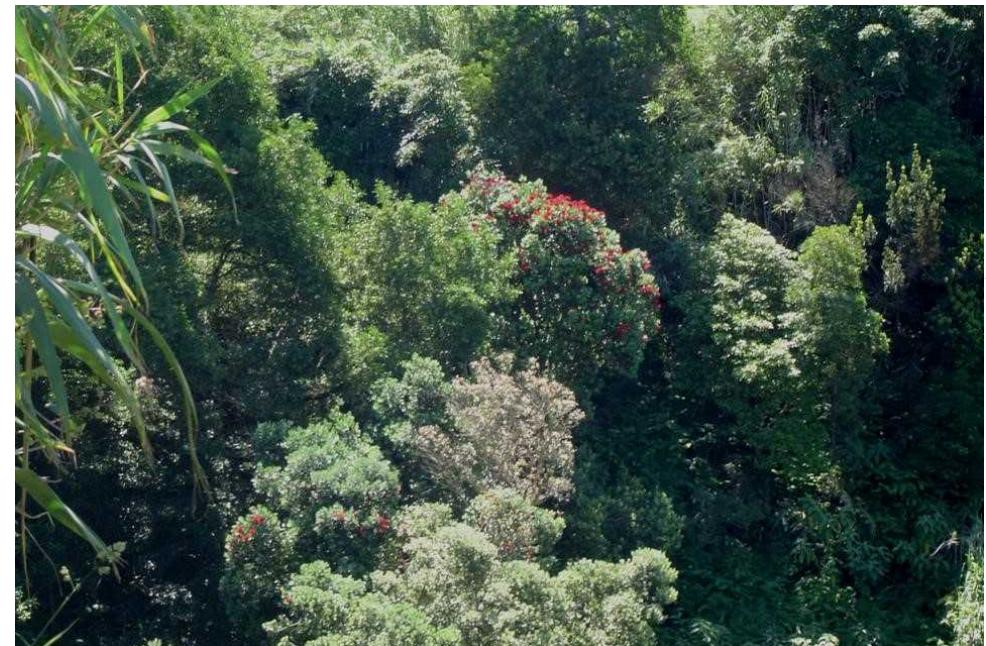
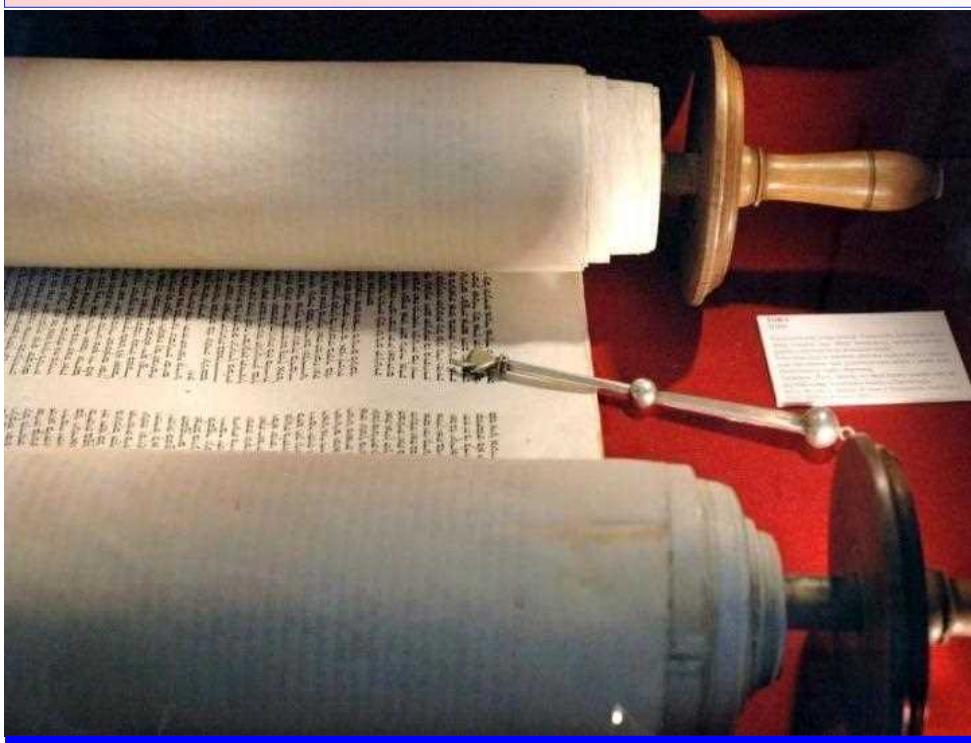


Foto: Barranco San Brás, Puerto Formoso, Acre / Pedro Rufán Mesa / Verdad y Vida

fico habría usado Dios para explicar la creación? Sin duda, sería diferente de lo que nos revelaría hoy. Y si Dios hubiese empleado un lenguaje científico preciso en la década de 1990, ¿cuánto tiempo pasaría antes de que ese conocimiento se volviera obsoleto, como ha sucedido

Desmanteló todos los dioses falsos del hombre antiguo y socavó la curiosidad vanidosa y el orgullo mal entendido del ser humano moderno. Cuidadosamente eligió no sobrecargar su revelación con un lenguaje científico que pronto quedaría desfasado.



LA TORÁ: MÁS ALLÁ DEL ALCANCE DE LA CIENCIA

por David E. O'Brien

Debemos tener cuidado de no extralimitar el propósito del relato del Génesis leyéndolo como un tratado científico sobre la creación.

Génesis 1 no es un libro de ciencia

del siglo XX. No estoy diciendo que Dios no pudiera habernos dado uno si hubiera querido. De hecho, si hubiera elegido inspirar un tratado científico, no me cabe duda de que nos habría dado uno que, para descifrarlo, necesitaríamos incluso



guerra. El malestar social es generalizado. Las protestas y los disturbios son noticia constante.

Tenemos líderes de iglesias en algunos países africanos cuyas vidas están amenazadas. Por favor, orar por ellos.

Esta tristeza puede robarnos la paz interior y generar miedo y ansiedad. Ante estos desafíos, Jesús nos implora que estemos vigilantes, con la mirada fija en él, confiando en él para una paz que sobrepasa todo entendimiento humano, y sabiendo que perseveraremos porque él nos ha precedido. Quizás no haya momento más importante que este para vivir como ciudadanos del reino proclamando a Jesús y la cultura de su reino.

Es un momento difícil, pero es un momento para la fe por encima del mie-

do. De hecho, es hora de dar a conocer a los demás a Aquel que nos da esperanza y seguridad en un mundo turbulento e inseguro. Debemos vivir preparados para el regreso de Jesús, y sus palabras en Mateo 24 nos dicen que no nos alarmemos ni reaccionemos con pánico, sino que estemos alerta, porque él está presente con nosotros y, en el tiempo del Padre, vendrá trayendo la plenitud de su reino.

La certeza profética que puedo compartir con vosotros tiene dos partes. Primera, estamos un día más cerca que ayer. Y segunda, que cuando regrese, no habrá ninguna duda. Que vosotros y yo permanezcamos firmes en la certeza de que Jesús regresará a la tierra como un relámpago asombroso que llenará el cielo, y para escuchar los fuertes toques de trompeta cuando el cielo se una completa y permanentemente a la tierra. ¡Amén!

“Nos trajo la verdadera paz”



por Pedro Rufián Mesa

La Navidad está a la vuelta de la esquina y en pocos días este año 2025 habrá pasado a la historia.

La Navidad, como se canta en los villancicos, se supone que es un tiempo de paz, de amor, de reconciliación, de buenas noticias y de esperanza, pero, ¿disfruta este mundo de más paz de la que tenía a principios de año?

En España la tensión y el encanallamiento entre el gobierno y la oposición no ha hecho nada más que crecer hasta niveles impensables hace solo algunos años. Para constatar esta insidiosa tendencia solo hay que ver una de las sesiones de control parlamentario, que se llevan a cabo en el Congreso de los Diputados, los miércoles por la mañana, y en el Senado, los martes por la tarde.

Pero esta marcha hacia los extremos no es una tendencia solo en España, sino que está ocurriendo en la mayoría de los países del mundo. ¿Conduce a la paz y a la coexistencia política la realidad de considerar un enemigo a vencer, sea como sea, al oponente político?

El presidente Trump afirmó al principio de su mandato que en muy pocos

meses traería la paz entre Rusia y Ucrania, al Yemen y entre Israel y la Franja de Gaza. Desgraciadamente, después de más de un año del presidente Trump en el poder, la guerra entre Rusia y Ucrania, no solo no se ha detenido, sino que se ha endurecido. Si bien es verdad que se ha llegado a un acuerdo de alto el fuego, que no un acuerdo de paz, negociado por Omán, entre Estados Unidos y los rebeldes hutíes yemeníes, y también se ha acordado otro, violado a menudo por ambas partes, entre Israel y el grupo terrorista Hamas en la Franja de Gaza, es curioso que ninguno de los contendientes estuvo representado a alto nivel en el acuerdo. Un alto el fuego no es en forma alguna un acuerdo de paz.

Todos hemos visto como el presidente Trump se ha postulado en público varias veces para el Premio Nobel de la Paz, pero ¿es un hombre de paz? Un momento revelador ocurrió en la ceremonia funeral del joven activista cristiano, fundador de Turning Point USA, Charlie Kirk, que fue asesinado mientras daba un discurso. En la ceremonia participó su viuda, Erika Kirk, quien dijo que perdonaba al sospechoso de asesinar a su esposo. Trump también habló en la ceremonia y afirmó enfáticamente: “Que había una cosa en la que él estaba totalmente en desacuerdo con Charlie Kirk,

Andrés prosiguió: “La parábola nos dice que el padre se echó sobre el cuello de su hijo, y lo besó. Las acciones del padre representan el amor incondicional de Dios por todos sus hijos sin excepción.

Lo besó como señal de perdón. El hijo no terminó de decir lo que pensaba decir, quizás porque fue detenido por el beso de su padre. Más aún, su padre dijo a sus siervos: ‘Sacad de inmediato el mejor vestido y vestirle, y poned un anillo en su mano y calzado en sus pies’.

El vestido, el anillo y las sandalias, que el padre le da, son signos de hombre libre. Los esclavos iban descalzos, y el anillo de sellar como señal de aceptación total en la familia.

Dios nos ha vestido de la justicia de su Hijo, el mejor vestido que hay. Hemos emblanquecido nuestras ropas en la sangre del Cordero, como dice la Palabra de Dios en **Apocalipsis 7:14**. Somos hechos hijos de Dios, y nos ha dado el sello del Espíritu Santo, que nos hace parte de su familia”.

El pastor y oncólogo, Andrés, tomó su Biblia de nuevo y, mientras buscaba la escritura que deseaba leer a Esperanza, afirmó: “Mira esperanza lo que afirmó el apóstol Pablo en **Gálatas 4:6-7** ‘Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ‘Abba, Padre’. Así que ya no eres más esclavo, sino hijo; y si hijo, también eres heredero por medio de Dios’.

El padre, llevado por la alegría y el gozo producido por el regreso de su hijo, organiza una fiesta para todos con la que agasajar y dar la bienvenida al hijo que se había perdido y había sido encontrado. Y son curiosas las palabras con las que Jesucristo describe la condición del

hijo”.

Andrés tomó de nuevo la Biblia, que había dejado abierta en la parábola y leyó en **Lucas 15:24**: “Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado. Así que empezaron a hacer fiesta”. Estas palabras muestran que su regreso y su hallazgo es el resultado de la búsqueda del Padre.

Quizás el padre lo consideraba metafóricamente muerto porque se había convertido en un gentil. Algunos judíos hacían funerales por los hijos que se habían casado con un gentil. Todos nosotros, sin duda, estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, como el apóstol Pablo escribe aquí en **Efesios 2:1-7** “En otro tiempo vosotros estabais muertos en vuestras transgresiones y pecados, en los cuales andabais conforme a los poderes de este mundo. Os conducíais según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia habéis sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús”.

(Continuará en el próximo número)

Vestidos de la justicia

por Pedro Rufián Mesa

El Dr. Andrés y pastor continuó explicándole a Esperanza el gran amor de Dios Padre, que Jesús describió en la parábola mal llamada del *Hijo pródigo* y que más bien debería de llamarse la *Parábola del Padre pródigo en amor, el hijo que regresa y el que no deseaba entrar*.

"Esperanza, el arrepentimiento no es solo reconocer lo que se ha hecho, sino un cambio de dirección en la forma en la que vemos a Dios y la vida. El hijo en lugar de alejarse de su padre se acercó a él.

En el momento del arrepentimiento, los pecadores nos tenemos que ver como lo que somos, y ver que incluso en lo más bajo de nuestra condición Dios nos ama incondicionalmente, de otra forma no estaremos dispuestos a que el amor de Dios nos cambie, no veremos la necesidad de hacerlo.

La confesión del pecado delante de Dios aumenta en el corazón del creyente el valor del amor del Señor y estimula el deseo de recibir su bendición. El hijo venía descalzo.

Y ahora, después del deseo de cambiar, tiene que intervenir la voluntad de cambio y la acción constante y progresiva de santificación, por medio de la acep-



tación de la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas. Esa tiene que ser la actitud del cristiano.

En la parábola es el padre el que sale y ve a su hijo primero, de igual forma en su realidad espiritual, es el Padre celestial el que tomó la iniciativa en Cristo y nos llevó a él. Dios el Padre, salió fuera, vino a este mundo, para buscarnos a cada uno de nosotros, por medio de Jesús".

El pastor Andrés hizo una inflexión al percatarse de que Esperanza quería decir algo, como así lo hizo afirmando: 'Ahora veo que la parábola encierra una lectura mucho más profunda de lo que podemos percibir al leerla de una forma somera. Por favor, Andrés sigue con tu exposición'.

yo odio a todos mis oponentes, y no quiero lo mejor para ellos" ¹.

Sin embargo, tenemos que preguntarnos todos, ¿somos nosotros acaso mejores? ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?: "Así está escrito: «No hay un solo justo, ni siquiera uno; no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Todos se han descarrido, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!... y no conocen la senda de la paz»" (*Romanos 3:10-17*).

La Palabra de Dios no nos dice que la paz sea el fruto de un deseo, sino que nos dice muy claramente que la paz es el producto de la justicia: "El producto de la justicia será la paz", tranquilidad y seguridad perpetuas serán su fruto" (*Isaías 32:17*).

Como los seres humanos no somos justos no hay forma en la que podamos producir la paz que tanto deseamos, y que tan elusiva es. Dios le mostró al profeta Isaías que vendría un tiempo en el que nacería un niño que, entre otros nombres tendría el de "Príncipe de paz" (*Isaías 9:6-7*). Cuando hace más de dos mil años nació Jesús, el Hijo de Dios hecho carne, en Belén, como estaba profetizado (*Miqueas 5:2*), un ángel le anuncia la buena noticia a los pastores a quien se suman las huestes celestiales cantando: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad» (*Lucas 2:14*).

¿Cómo nos trajo Dios la paz por medio de aquel niño indefenso? Nuestra injusticia y maldad nos impedían gozar de la verdadera paz. Jesús, siendo hombre y Dios, vivió siendo justo. Al abrir sus brazos y morir en la cruz, muerte a la que se entregó libre y voluntariamente, nos atrajo a todos a sí mismo (*Juan 12:32*)

y Dios nos aplica su justicia al creer que Jesucristo pagó por nosotros, como el apóstol Pablo afirmó: "Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó" (*Romanos 3:22-24*).

Después de la resurrección, cuando Cristo se apareció a los discípulos ¿cuál fue su saludo a ellos?: "La paz os dejo; mi paz os doy. Yo no os la doy como la da el mundo..." (*Juan 14:27*). La paz del mundo es efímera y no está basada en la justicia, sino en el poder, la injusticia, el engaño y la fuerza. Por lo tanto, no es verdadera paz. La paz de Dios, en cambio, es continua, está basada en el amor, la verdad, la entrega, y tiene su inicio en la justicia que Dios ha provisto en Jesucristo para cada uno de los seres humanos. Al depositar nuestra fe en Jesucristo, Dios nos da su paz.

Dios nos ha llamado a ser pacificadores y vehículos de reconciliación. ¿Pueden decir los demás que eres una persona, justa, pacificadora y reconciliadora? Si no es así empieza por aceptar la justicia que Dios te ha dado en Cristo y la paz que aquella produce.

Esta clase de paz increíble y única es la que las huestes celestiales anunciaron que nos traería aquel niño que acababa de nacer en Belén. Deposita tu fe en Cristo, creyendo que él pagó por ti, dándote la justicia que no tenías, y serás lleno de la paz de Dios.

Deseo que tengas una feliz Navidad, llena de paz, junto a tus seres queridos. 

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=k2XyvHNbbb4>



Foto: Detalle de El nacimiento de Cristo de Juan Pantoja de la Cruz, Valladolid, 1553 - Madrid, 1608 Museo Nacional del Prado.

La maravilla de la Encarnación

por Dr. Joseph Tkach



El Adviento, que abarca cuatro domingos (a partir del 30 de noviembre de este año), es un tiempo de preparación para la Navidad. Durante el Adviento reflexionamos sobre las

maravillas de las múltiples venidas de Jesús (adviento significa venida). Una de esas maravillas es la Encarnación, mediante la cual el Dios

LA PÁGINA DE TAMMY TKACH



¿Cómo ser un siervo oyente?

Qué significa para nosotros seguir a Jesús como siervos-oyentes? Jan Johnson, en *Invitación a la Vida de Jesús, experimentando ser semejantes a Cristo* escribe: "Escuchar es sumisión constante a los demás". Es morir a uno mismo, como él lo hizo: renunciar a nuestros deseos de ser escuchados, de ser reconocidos, a nuestras agendas, a usar las palabras para moldear la opinión que los demás tienen de nosotros, para impresionarlos o para llamar la atención. En lugar de conversar con las personas para nuestro propio beneficio o simplemente para escucharnos hablar, podemos seguir a Jesús amándolos a través de la escucha.

En lugar de hablar de nosotros mismos, podemos orar mientras escuchamos para que Dios nos ayude a que los demás se expresen. Pidamos al Espíritu Santo que nos ayude a escuchar su yo más profundo. Al orar y escuchar, Dios ayuda a que nuestras palabras se conviertan en una forma de amar y bendecir, en lugar de ponernos en primer plano. Como dijo Dietrich Bonhoeffer, cuando escuchamos a medias a alguien, lo desestimamos por considerarlo menos valioso y le faltamos el respeto como ser humano: "Hay una forma de escuchar a medias que presume sa-

ber ya lo que la otra persona va a decir. Es una escucha impaciente y desatenta, que desprecia al hermano y solo espera la oportunidad de hablar y así deshacerse de la otra persona".

Recordemos: al mismo tiempo que escuchamos a los demás, Jesús nos escucha, nos ama y nos bendice a ambos. Si podemos ser más conscientes de esto, podemos aprender a amar y escuchar, escuchar y amar, y olvidarnos de nosotros mismos por un tiempo. Y quién sabe, podría conducir a amistades más estrechas y relaciones más profundas.



Publicado por primera vez el 24 de septiembre de 2019 en:
www.gemsofgodsgrace.wordpress.com,
 un blog personal que no está patrocinado
 por Grace Communion International.

nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como del hijo único de un padre, lleno de gracia y de verdad" (**Juan 1:14**).

Pasaré el resto de mi vida intentando captar el significado de estas palabras. A esta transformación la llamamos EN-CARNACIÓN. Sí, de hecho, he escrito toda la palabra con mayúscula porque es necesario enfatizarla.

El Diccionario Bíblico de Easton define la Encarnación así: El Acto de gracia por el cual Cristo tomó nuestra naturaleza humana en unión con su Persona Divina, se hizo hombre. Cristo es Dios y hombre. Los atributos y acciones humanos se predicen de él, y aquel de quien se predicen es Dios.

El Verbo que era en el principio, el que estaba con Dios, el que era Dios, se hizo carne. Se convirtió en uno de nosotros. Empezó de la misma manera que nosotros: en el útero. Él entró al mundo de la misma manera que nosotros entramos al mundo: con dolor y alegría. Aprendió a caminar; aprendió a hablar; tuvo amigos; aprendió una habilidad con su padre: carpintería; pasó tiempo en la iglesia (sinagoga); aprendió a obedecer a sus padres; se ensució y sudó; se enojó y se puso feliz; se rió y lloró. Era completamente humano porque, como lo expresó el autor Max Lucado: "Se quitó su túnica de luz y se vistió con piel humana pigmentada".



Este es el comienzo de la Encarnación, pero es sólo el comienzo. Jesús no se vistió de humanidad durante unos años y luego se despojó de ella en el

momento de su muerte y dijo: "¡Uf! Me alegro de que esto haya terminado". No, Jesús mantuvo su humanidad. Él sigue siendo humano. Él es el primero de los primeros de lo que llamamos "humanidad glorificada". No sabemos qué es eso, pero sí sabemos que es bueno, muy bueno.

La Encarnación es el mayor evento sin precedentes que jamás haya existido, y permitidme poner esto también en mayúsculas. DIOS SE HIZO CARNE. ¡Increíble! Tómate unos momentos, horas, días, semanas, años para pensar en eso. Nuestro Dios nos ama tanto que dejó a un lado su igualdad con el Padre y se hizo uno de nosotros.

El apóstol Pablo lo dijo mejor cuando alentó a los creyentes en Filipos a tener la misma mente que Jesucristo. Aquí describe la Encarnación: "Quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (**Filipenses 2:6-11**).

La Encarnación es el acontecimiento más grandioso que tiene principio, pero no fin. Feliz navidad. **vv**

omnipresente se acercó aún más a nosotros en la persona del Dios-hombre Jesús. Como proclama Lucas, gracias a la venida de Jesús, «no hay nada oculto que no haya de ser manifestado, ni secreto que no haya de ser conocido y salir a la luz» (**Lucas 8:17**). Me gusta el uso que hace Lucas de «salir a la luz»; es un modismo que señala la realidad de que, con la venida del Hijo de Dios encarnado a la tierra, cosas previamente ocultas sobre Dios y la humanidad ahora son reveladas.

Para ver físicamente, debe haber una fuente de luz, y lo mismo aplica espiritualmente. La luz que da la visión espiritual es Jesús, la luz de Dios para el mundo. El apóstol Pablo lo expresa así: "Porque Dios, que dijo: «De las tinieblas resplandecerá la luz», es quien resplandeció en nuestros corazones para dárnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Cristo (**2 Corintios 4:6**).

La palabra griega traducida como rostro es *prosopon*, de *pros* (que significa hacia) y *ops* (que significa rostro u ojo). También puede traducirse como presencia. Con la llegada de Jesús, el Dios omnipresente, aunque oculto, puede verse (experimentarse) a través del Espíritu de una manera profundamente personal, cara a cara.

Aunque omnipresente, Dios no puede ser contenido por el tiempo y el espacio creados. Mediante la Encarnación, Dios se hizo personalmente presente ante nosotros en Jesús. El Hijo de Dios vino primero a nosotros a través de su nacimiento humano; desde su ascensión, viene a nosotros por su Espíritu; y al final de los tiempos vendrá de nuevo

corporalmente. Cristo ha venido, Cristo viene y Cristo vendrá de nuevo.

El tiempo de Adviento nos recuerda que Dios no está limitado por la Encarnación. Dios sigue siendo Padre, Hijo y Espíritu Santo; y el Hijo de Dios sigue

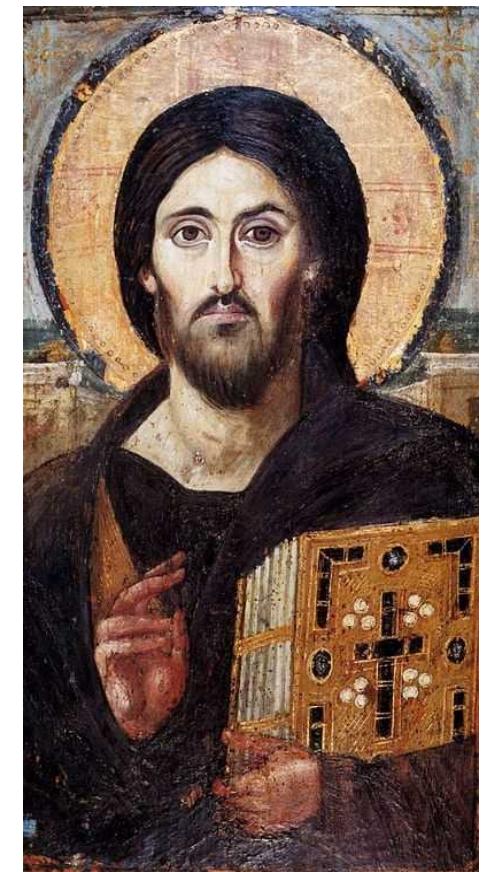


Foto: Cristo Pantocrator (dominio público vía Wikimedia Comunes).

siendo quien fue desde la eternidad, asumiendo una naturaleza humana completa. Gracias a la Encarnación, nuestro Dios increado y omnipresente está presente en todas las cosas creadas, sin dejar de ser Dios sobre todas las cosas.

Como se representa en el famoso icono anterior, el Hijo de Dios, que era

divino antes de la Encarnación, sigue siendo divino, incluso estando con nosotros, en la persona humana de Jesús. Como afirma el Credo de Calcedonia, Jesús es una persona con dos naturalezas.

Jesús fue, es y siempre será plenamente Dios y plenamente humano.

Me aturde contemplar esa realidad. Aunque no puedo comprenderla del todo, el Adviento nos recuerda que Dios Hijo vino de la eternidad y entró en el tiempo y el espacio creados para estar con nosotros.

En la *Institución de la Religión Cristiana*, Juan Calvino lo expresa así: "Pues aunque el Verbo, en su esencia incommensurable, se uniera a la naturaleza humana en una sola persona, no imaginamos que estuviera confinado en ella. He aquí algo maravilloso: el Hijo de Dios descendió del cielo de tal manera que, sin abandonar el cielo, quiso nacer en el vientre de una virgen, recorrer la tierra y colgar de la cruz; sin embargo, ¡llenó el mundo continuamente como lo había hecho desde el principio!" (Libro 2, Pág. 53).

Sigo perplejo al leer lo que Pablo escribió a la iglesia de Colosas: "Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo; y en él, que es la cabeza de todo poder y autoridad, vosotros habéis recibido esa plenitud (**Colosenses 2:9-10**).

Como bebé acostado en un pesebre, siendo alimentado por el pecho de María, limpiado, vestido y suplid las sus necesidades, como cualquier otro bebé humano, Jesús seguía siendo el Señor omnipresente, soberano sobre la

eternidad y toda la creación.

Aunque se hizo humano, el Hijo de Dios siguió siendo divino. Como dice el autor de Hebreos: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" (**Hebreos 13:8**).

Mientras estuvo en la tierra, el Hijo de Dios encarnado vivió una vida plenamente humana. Pablo lo expresa así: "Vuestra actitud debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte ¡y muerte de cruz! (**Filipenses 2:6-8**).

El Hijo de Dios encarnado realizó este gran sacrificio para reconciliar, regenerar y transformar en sí mismo nuestra naturaleza humana rebelde y corrupta. Esa naturaleza humana transformada nos es compartida por el Espíritu Santo, quien nos ministra las cosas de Cristo.

La maravilla de la Encarnación, que meditamos durante el Adviento, realmente supera nuestra capacidad de comprensión. Sin embargo, inspira nuestra adoración y acción de gracias.

El Adviento, junto con la Navidad y las demás celebraciones del calendario litúrgico, nos recuerda que nuestro Dios omnipresente y trino descendió a nosotros para que pudieramos ser elevados hacia él. ¡Gracias, Jesús!

Que Dios los bendiga a todos en este Adviento 

Dios está fuera de ambos; él no tiene principio. Por eso me gusta pensar en el enfoque de Juan como el comienzo del plan de Dios. Continuemos.

"En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios" (**Juan 1:1**) Juan está dejando claro que el Verbo no es un ser creado; él es Dios. Nunca hubo un momento en el que el Verbo no fuera parte de Dios o Dios no fuera parte de la Palabra. Juan quiere que su lector comprenda el significado de quién es el Verbo: él es Dios. Juan continúa: "Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir" (**Juan 1:2-3**).

Para enfatizar aún más su punto, Juan deja claro que este Verbo que siempre ha existido es el Creador; el responsable de toda la creación; sin este Verbo, no tendríamos vida.

"Él que era la luz ya estaba en el mundo y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron" (**Juan 1:10-11**).

A continuación, Juan destaca que esta Palabra – *el Logos* – Dios – no estaba ausente ni apartado de la humanidad. Éstos son sólo algunos recordatorios:

- El Verbo caminó en el Jardín del Edén con Adán y Eva.
- El Verbo le habló a Caín después de que Caín asesinara a Abel. Observa que el Verbo todavía estaba presente en medio del pecado. El pecado no apartó a Dios; el pecado hace que el hombre se aparte. Eso predicaría cuando estuvo en la tierra.

- El Verbo le habló a Noé y le dijo que construyera un arca.

- El Verbo prometió a Abraham que sería padre de muchas naciones.

- El Verbo luchó con Jacob y luego le dijo que era seguro mudarse a Egipto.

- El Verbo encontró a Moisés en una zarza ardiente y lo guió mientras Moisés desafiaba a Faraón.

- El Verbo sacó a Israel de Egipto, usando fuego de noche y una nube de día.

- El Verbo se reveló a Moisés en el monte Sinaí.

- El Verbo apareció en la tienda del Lugar Santísimo mientras Israel vagaba por el desierto.

- El Verbo habló a varios reyes y profetas.

El Verbo, que estaba con Dios y que es Dios, siempre ha estado presente con la humanidad. Juan quiere que esto quede claro a medida que avanza en compartir quién fue, es y será Jesús. La afirmación de Juan de que "el mundo no le conoció... y su propio pueblo no le aceptó" es un breve resumen de cómo se conduce la humanidad. Desde el principio la humanidad rechazó caminar en relación con Dios, deseó hacer las cosas a su manera y prefirió escuchar a Dios a través de un mediador como Moisés, José, profetas, reyes, jueces y sacerdotes. Nos referimos a este período de tiempo como "La caída".

Entonces Dios puso en marcha la parte más grande, emocionante y transformadora de su plan.

"Y el Verbo se hizo carne y vivió entre



La Encarnación

El evento más grandioso tiene un comienzo, pero no un final

por Rich Shallenberger



Me encanta la forma en que el apóstol Juan comienza su Evangelio: "En el principio..." .

¿A qué se refiere? ¿El comienzo de la creación? ¿El comienzo de la tierra? ¿El comienzo del universo? ¿El principio de los tiempos? ¿El comienzo del plan de Dios? No lo sabemos, pero lo que sí

sabemos es que la mejor traducción del griego se refiere al origen o comienzo de todas las cosas. Sabemos que Juan deja claro que no se refiere al principio de la Palabra, porque dice: "En el principio era el verbo".

Por supuesto, la palabra "era" es una palabra española traducida del griego, pero apunta al "Yo Soy" o la existencia eterna del Verbo. Los principios y los finales son parte del tiempo y del espacio,

Foto:José Luis Allué Carrasquer /Verdad y Vida



Foto: https://www.freepik.com/

¿Qué función tiene la iglesia hoy? Parte III



por Dr. Joseph Tkach

I¿Para qué sirve la iglesia? La iglesia tiene muchas funciones. Para destacar los diferentes aspectos de la obra de la iglesia, algunos cristianos han utilizado un esquema de cuatro o cinco partes. Nosotros, en esta serie, estamos considerando seis funciones de la congregación. Este artículo es la tercera parte y final de la serie.

5) Servicio

Cuando menciono el "servicio" como una

categoría aparte, me refiero al servicio físico, no al servicio de enseñar ni al de animar a otros. Un maestro también es un cristiano que lava los pies a los demás, una persona que ilustra el significado del cristianismo haciendo lo que Jesús haría.

Jesús se ocupó de las necesidades físicas como la alimentación y la salud. Dio su cuerpo y su vida por nosotros de manera física. La iglesia primitiva brindó ayuda física, compartiendo sus posesiones con los necesitados y recolectando ofrendas para los hambrientos.

El servicio debe realizarse tanto dentro como fuera de la iglesia: "Según tengamos oportunidad, hagamos bien a to-

dos, y mayormente a los de la familia de la fe" (**Gálatas 6:10**). Quienes se aíslan de otros creyentes se quedan cortos en este aspecto del cristianismo. El concepto de los dones espirituales es importante aquí. Dios nos ha puesto a cada uno en el cuerpo "para el bien común" (**1 Corintios 12:7**). Cada uno de nosotros tiene habilidades que pueden ayudar a los demás.

¿Qué dones espirituales tienes? Puedes completar un cuestionario para averiguarlo, pero gran parte del cuestionario



se basa en tu experiencia. ¿Qué has hecho bien en el pasado? ¿En qué dicen otras personas que eres bueno? ¿Cómo has ayudado a otros en el pasado? La mejor prueba de los dones espirituales es servir en la comunidad cristiana. Prueba diversos roles en la iglesia y pregunta a otros qué haces mejor. Ofrécte como voluntario. Cada miembro debería tener al menos un rol en la iglesia. Los grupos pequeños ofrecen muchas oportunidades para participar y para recibir

retroalimentación sobre lo que haces bien y lo que te gusta hacer.

La comunidad cristiana también sirve al mundo que nos rodea, no solo con palabras, sino también con hechos que acompañan esas palabras. Dios no solo habló, sino que también actuó. Las acciones pueden demostrar el amor de Dios obrando en nuestros corazones: al ayudar a los pobres, al ofrecer consuelo a los desanimados, al ayudar a las víctimas a encontrarle sentido a sus vidas.

Quienes necesitan ayuda práctica suelen ser los más receptivos al mensaje del evangelio.

El servicio físico puede considerarse un apoyo al evangelio. Es un método para apoyar la evangelización. Pero el servicio debe ser sin condiciones, sin buscar nada a cambio. Servimos simplemente porque Dios nos ha dado recursos y nos ha abierto los ojos para ver una necesidad. Jesús alimentó y sanó a muchas personas sin pedirles directamente que

sucristo, que, aunque era rico, por causa de vosotros se hizo pobre, para que mediante su pobreza vosotros llegarais a ser ricos» (**2 Corintios 8:9**). Y aunque no tenemos que ser generosos para que Dios nos prospere, Dios mismo nos dice en su Palabra que la prosperidad es un efecto de la generosidad: «El que es generoso prospera; el que reanima será reanimado» (**Proverbios 11:25**). Demos gracias a nuestro Padre por Jesucristo cada día, porque nos ha hecho ser generosos por medio de su amor.

El amor de Dios no tiene límites por eso, con su ayuda, haremos todo lo que podamos para que **Verdad y Vida** siga llevando, en forma impresa, las buenas noticias del amor de Dios en Cristo, a muchos hogares, durante muchos años. Pedimos que no nos cansemos de sembrar el amor de Dios y la buena semilla de su Palabra con todas las personas que podamos, y confiamos que seguirás unida a nuestros esfuerzos, siendo conscientes de «...que vuestro trabajo en el Señor no es en vano» (**1 Corintios 15:58**).

Yo le contesté con el siguiente mensaje, que él me pidió que compartiera con todos vosotros, los lectores.

Efectivamente, cuando Dios te toca la conciencia se despierta y la transformación interior ocurre; entonces sabes que ya nunca estás solo, sino que estás ante su presencia, y te rindes ante su amor; y ya no vives tú, sino Cristo. Y el amor de Dios te compelle a extenderlo y compartirlo, empezando en nuestro ser, cambiando nuestra mirada hacia toda la humanidad. Ya no hay juicios condenatorios sino misericordia y respeto. Y ya no eres tú, sino Dios a través de ti, el que toma las riendas, el que guía e inspira, y

es su amor el que fluye a través nuestro y hace las obras, nos purifica y nos da una mayor visión y comprensión de la auténtica realidad espiritual en la que nos movemos.

Este mundo es un espejismo y sus creencias también. Pero nos aporta el contrapunto para valorar y contrastar lo que es, de lo que no es. Y nos aporta la sabiduría para vivir en la eternidad.

Esta vida es una experiencia asombrosa, es efímera y nos da un conocimiento para valorar lo que realmente somos, nuestra verdadera identidad, hijos de Dios, que es amor puro.

Ahora se trata de ir separándonos de todas esas capas de necesidad y locura que rodean nuestros corazones y nos separan del amor, que es nuestra esencia.

Dios mismo enjugará nuestras lágrimas y todo esto ya no subirá al corazón. Y seremos esas nuevas criaturas creadas plenamente a la imagen de Dios.

Ahora mismo estamos en el mundo, pero ya no tenemos apegos al mundo, vivimos en él, pero ya no somos de él. Bendecimos a nuestros hermanos, la humanidad entera, y deseamos que sean prosperados en sus caminos espirituales, cada uno en las circunstancias en las que han sido llamados, pues para Dios nada es imposible y su poder se perfecciona en nuestras debilidades.

Que la paz de Dios, que es tan maravillosa, reine en nuestros corazones y nos inspire cada momento, de cada día, a que sea el amor de Dios el que nos compela a elegir lo santo, lo bueno y lo bello para ser de bendición para todas las personas con las que entremos en contacto. **VV**



Foto: Sistemas de suspensión https://www.istockphoto.com/Creditto_jimmyvan

¿Te compelle el amor?



por Manuela Montes Jiménez

Hace pocos días el director-editor me envió un mensaje de agradecimiento por mi donativo mensual que, entre otras cosas decía lo siguiente: "Muchas gracias por tu apoyo a la participación de la Comunión Internacional de la Gracia (CIG) en la obra que Dios Padre está realizando para la bendición de los seres humanos, por medio de Jesucristo, a través del Espíritu Santo.

Si estamos poniendo parte de nuestro tesoro en la obra de Dios, como lo estamos haciendo, eso no significa otra cosa, sino que nuestros corazones están en aquello que Dios continúa haciendo para bendición de las personas que todavía no lo conocen o que se han olvidado de él, como el mismo Jesucristo enseñó: «Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón» (Mateo

6:21).

¿Qué hace que nosotros, pobres seres humanos, estemos siendo generosos con la obra de Dios? ¿Nuestra buena voluntad acaso? ¡No! Ha sido la generosidad sin medida de nuestro Padre celestial, que dio a su propio Hijo Unigénito por cada uno de nosotros, y por todo el mundo, la que nos mueve a ser generosos.

¿Cuán generoso es Jesucristo? Él trata de este tema en su parábola de *La perla de gran precio*. Él busca y encuentra la perla de gran precio, y está dispuesto a renunciar a todo (lee **Filipenses 2:7-8**). Jesús renunció a todo para poder comprar para sí la Iglesia, su esposa? Él es el comerciante, y nosotros la perla, aunque solo a sus ojos —los ojos del amor— podríamos ser considerados dignos de todo lo que él entregó para ganarnos. Esta es la maravillosa forma en la que el apóstol Pablo lo expresa: «Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Je-

se convirtieran en sus discípulos. Lo hizo porque era necesario y vio una necesidad que podía satisfacer.

6) Evangelismo

Jesús nos manda: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio". Muchos necesitamos mejorar bastante en este aspecto. Hemos sido demasiado condicionados a guardar nuestra fe para nosotros mismos. Las personas no pueden convertirse a menos que el Padre las llame, ¡pero eso no significa que no debamos predicar el evangelio! Jesús nos dijo que sí.

Para ser administradores eficaces del mensaje del evangelio, no podemos simplemente dejar que otros lo hagan. No podemos conformarnos con contratar a otros para que lo hagan. Esas formas de evangelismo no son malas, pero no son suficientes. El evangelismo necesita un rostro personal. Cuando Dios quiso enviar un mensaje a la gente, usó a un ser personal para hacerlo. Envío a su propio Hijo, Dios encarnado, a predicar. Hoy envía a sus hijos, seres humanos en quienes mora el Espíritu Santo, a predicar el mensaje y darle la forma apropiada en cada cultura.

Necesitamos ser activos, estar dispuestos y deseosos de compartir la fe. Necesitamos entusiasmo por el evangelio, un entusiasmo que comunique al menos algo del cristianismo a nuestro prójimo. ¿Saben los demás que somos cristianos? ¿Mostramos que estamos felices de ser cristianos? Estamos creciendo y mejorando en esto, pero necesitamos crecer más.

Os animo a todos a reflexionar sobre cómo podemos ser mejores testigos cristianos para quienes nos rodean. Animo a

cada miembro a obedecer el mandato de estar preparados para dar una respuesta. Animo a cada miembro a leer sobre evangelización y a aplicar lo leído. Todos podemos aprender juntos y animarnos mutuamente a hacer buenas obras. Los grupos pequeños pueden brindar capacitación para la evangelización y, a menudo, pueden convertirse en lugares de evangelización.

En algunos casos, los miembros pueden aprender más rápido que sus pastores. No hay problema. El pastor puede aprender del miembro. Dios les ha dado diferentes dones espirituales. A algunos de nuestros miembros, les ha dado un don para la evangelización que necesita ser despertado y dirigido. Si el pastor no puede capacitar a esta persona para esta forma de ministerio, al menos debería animarla a aprender, implementar y dar ejemplo a otros, para que toda la iglesia pueda crecer.

Conclusión

He comentado sobre los propósitos de la iglesia y he destacado las áreas en las que necesitamos crecer. Espero que les sea útil ver el panorama general de lo que estamos haciendo. La mayoría de las personas que leen este artículo son fieles y nos apoyan. Sin embargo, me gustaría añadir algunas palabras para quienes no están de acuerdo. No conozco todas sus heridas y preguntas. Pero sí sé que se están perdiendo una parte importante de la vida cristiana. La Biblia nos muestra que los cristianos se reúnen regularmente. ¿Por qué no te animas a hacerlo? Piensa al respecto. Hay mucho que Dios quiere hacer en tu vida. El cristianismo funciona mejor cuando trabajamos todos juntos usando los dones que Dios nos ha dado. 



Foto: Centro comunitario Bennets End, Hemel Hempstead



por Barry Robinson

En un contexto postcristiano, el Espíritu Santo se mueve en y a través de la involucración de la Iglesia en los vecindarios.

El censo de 2021 de Inglaterra y Gales mostró por primera vez, que menos de la mitad de la población se describe como cristiana y que la respuesta "sin religión" cobra fuerza. Esto puede presentar un panorama sombrío, indicando que vivimos en un entorno postcristiano, pero no deberíamos apresurarnos a concluir que quienes "no tienen religión"¹ son ateos.

Investigaciones recientes sobre este grupo revelaron que sólo unos pocos son seculares militantes, y menos de la mitad se consideraban ateos. En la actualidad, muchas personas tienen poca o ninguna experiencia con el cristianismo², pero no le han cerrado las puertas a Dios. Este es un contexto emocionante para la misión, que brinda la oportunidad de mostrar el cristianismo de maneras nuevas y originales.

Dios está en misión. Así como el Padre envió al Hijo y luego enviaron al Espíritu Santo, la Iglesia, a su vez, ha si-

do enviada a participar en la misión redentora y reconciliadora de Dios (**Juan 20:21**). Jesús convivió con las personas en su contexto cultural. Él "se mudó al vecindario", como lo expresó *Eugene Peterson* en la traducción "*The Message*" (**Juan 1:14 MSG**). Una iglesia debe vivir en su vecindario para presentar el cristianismo de manera *encarnacional*.

¿Cómo puede entonces una iglesia, en su misión encarnacional, vivir y compartir el cristianismo de maneras nuevas y originales? El Espíritu Santo se mueve a través de la interacción con el vecindario de la iglesia para compartir el amor de Dios. El mandato de Jesús de "Ama a tu prójimo como a ti mismo" (**Mateo 22:39**) incluye "*ama a tu vecindario como a ti mismo*"

Imagina si amaras a tu vecindario. ¿Cómo cambiaría eso tu perspectiva sobre la zona donde se reúne tu iglesia? Significaría que quieras dedicar tiempo a conocer la comunidad más profundamente y colaborar con ella para ayudarla a satisfacer sus necesidades y verla crecer y prosperar. Amarla como Jesús amó a las personas: incondicionalmente, basándose únicamente en que están hechas a imagen de Dios. Un amor que

Lo que quizás no sepa el vecindario

es posible ya que: "...porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado" (**Romanos 5:5**).

A menudo, en nuestro entorno postcristiano, las personas no están listas para un Salvador, pero sí para un prójimo. Es importante que les presentemos cómo es Jesús antes de presentarles a Jesús el Salvador, amándolas como Jesús las amó y siendo su prójimo. Que el Espíritu nos brinde oportunidades para guiarlas hacia su Salvador.

Recientemente, dos congregaciones de nuestra comunión, en el Reino Unido, se han trasladado intencionalmente de lugar para estar en su vecindario y ser la expresión viva de Jesús en su comunidad.

Grace Communion West Hempstead, Londres, se encuentra en una urbanización, en un centro comunitario y ha dirigido un grupo de discusión bíblica en una residencia de ancianos local. Varios miembros se han capacitado con la *Misión de la Ciudad de Londres*, una organización que ayuda a las iglesias a conectar con su comunidad local. Uno de sus misioneros acompañó a los hermanos en una visita a los alrededores de la iglesia para identificar las necesidades locales y orar por las personas. Además, la trabajadora juvenil del centro comunitario compartió con la congregación sus experiencias sobre cómo llegar y servir a los jóvenes.

Grace Communion Hemel Hempstead, Hertfordshire, también se ha mudado a un centro comunitario local, y dos miembros forman parte del comité del centro, encargado de organizar los eventos comunitarios de la zona. La congregación ha reservado un espacio entre semana en el centro para consolidar su presencia como grupo cristiano y está considerando cómo aprovechar ese tiempo para satisfacer las necesidades de la comunidad. Se están forjando vínculos estrechos con otras iglesias para trabajar juntas en unidad.

Se están considerando futuras actividades como la provisión de un orador para las asambleas escolares locales y el apoyo al banco de alimentos local.

La eficacia de la participación vecinal en un contexto postcristiano depende de nuestra atención a la guía del Espíritu Santo. Esto implica discernimiento en oración, apertura al cambio y la disposición a dar un paso de fe. Al escuchar al Espíritu Santo y responder a su voz inspiradora, nuestras congregaciones pueden afrontar los desafíos y las oportunidades de su contexto con sabiduría y gracia. Únete a nosotros en esta oración. **vv**

¹Religión, Inglaterra y Gales – Oficina de Estadísticas Nacionales.

² 11_Woodhead_1825.pdf

Sobre el autor: Barry Robinson es Director Regional del Sur de Inglaterra y Pastor de Grace Communion International en Stratford, Inglaterra, Reino Unido.